

ELENA SANTONJA
(1932 – 2016)

Carmen de Armiñán
2020

LAS HERMANAS SANTONJA

Por Carmen de Armiñán (2021)

ELENA SANTONJA (1932 – 2016)

Hija de Eduardo Santonja, hermana de Carmen Santonja y bisnieta de Eduardo Rosales, y casada con el director de cine Jaime de Armiñán, Elena Santonja nació en Madrid en 1932. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, siendo compañera de su generación de pintores como Luis Feito, Lucio Muñoz, Antonio López o Manuel Alcorlo, y se graduó en 1955. En el año 1956 obtuvo el premio Sésamo por el cuadro *Apisonadora*, tras lo cual siguió una serie de exposiciones individuales en diversas galerías de Madrid: Clan en 1955, Alfil en 1958, Abril en 1959, entre otras.

Pasó una larga temporada sin exponer tras el nacimiento de sus 3 hijos, hasta que volvió a hacerlo en 1974 en la galería Varrón de Salamanca, y en 1975 en la sala Aritza de Bilbao, obteniendo, en todas ellas, elogiosas críticas.

A partir de 1976 llevó a cabo varias muestras en las galerías Seiquer y Sen, salas emblemáticas del Madrid de los años 70.

También por aquel entonces formó parte de Grupo 15, galería y taller de grabado creado por María Corral, donde muchos artistas de la época eran reclamados para llevar a cabo ediciones de obra gráfica como José Guerrero, Lucio Muñoz o Antonio Saura, entre otros. Durante esa misma década, y en los años siguientes, también participó en importantes muestras colectivas como el Salón del Grabado de la Biblioteca Nacional en 1978, en el antiguo M.E.A.C. en 1978 (“Panorama 78”), en la galería Eburne en 1980 (“El Gabinete de Ciencias Naturales”), en el Banco de Bilbao de Madrid en 1983 (“Concordancias”), en el Centro Cultural Conde Duque de Madrid en 1984 (“Mujeres en el arte español”), en las salas Pablo Ruiz Picasso del Ministerio de Cultura en 1984 (“Cuatro generaciones de pintores madrileños: Rosales y sus descendientes”), etc.

Siguió entonces un periodo de tiempo -9 años- que Elena Santonja dedicó a la televisión, presentando el popular programa de cocina *Con las manos en la masa*. En 1991 volvió al entorno artístico con una exposición individual en la galería Faunas de Madrid, a la que continuaron otras en la galería Perioncely de Madrid en 1995, en Ibercaja de Guadalajara en 1997, en el Instituto Cervantes de Manila en 1998, y otra vez en Perioncely en 2001 y 2004.



*Elena Santonja retratada
por Leo Anchóriz*

Elena Santonja representa uno de los ejemplos de mujeres pintoras pertenecientes a la generación activa desde la segunda mitad del siglo XX. En ese Madrid gris de los años 50, había que afanarse por no caer en la monotonía y así un grupo de aquellos jóvenes con inquietudes procuraba disfrutar de la vida acometiendo diversas disciplinas artísticas. Elena Santonja fue una de ellas. Las Santonja, viniendo de una familia de artistas y de músicos, su grupo de amistades lo constituían pintores, arquitectos, músicos, bailarines, actores, modistos de moda, galeristas, directores de cine, etc. Elena, al tiempo que realizaba sus primeras exposiciones, interpretaba obras de teatro y hacía pequeños papeles en el cine, y con el tiempo hasta presentó un programa de televisión, como he contado. Siempre tuvo muchas aficiones: a su pasión por el arte hay que unir su amor a la Naturaleza, a la ciencia ficción, a la música, al cine, la cocina, actividades que, cuando las realizó, lo hizo poniendo la misma pasión en todas ellas.



Plato realizado por Elena Santonja

La cerámica también fue uno de sus temas favoritos. A mediados de los años 50 hizo piezas en el taller de Arcadio Blasco, artista polifacético que realizó sus piezas cerámicas con el mismo estilo artístico que sus cuadros, detalle que Elena Santonja también tuvo con las suyas, pues entonces se le daba la misma importancia a la pintura y a la artesanía (como se sabe, Picasso hizo igualmente cerámicas). Además, Elena fue reuniendo piezas cerámicas tanto modernas -hechas por artistas contemporáneos- como populares (entre otras, las valencianas), y también las clásicas internacionales, siendo la Blue Willow inglesa (azul y blanca) su favorita, creada a finales del siglo XVIII

con estilo orientalista y que se sigue haciendo. De hecho, ella tuvo especial gusto por las artes decorativas en general, algo que heredó de Carlota Rosales y de Eduardo Santonja Rosales, pues lo vivió desde niña en las casas de su abuela y de sus padres los cuales reunieron muchas piezas y muebles preciosos; por ejemplo, su padre Eduardo, aparte de pintor e ilustrador, fue diseñador de muebles.



Fuente Blue Willow

Trayectoria artística

Elena Santonja es una pintora que ha practicado con igual talento la pintura al óleo, al pastel, el dibujo a lápiz, a tinta, el grabado y la creación de objetos, e incluso el diseño de telas y papeles para la decoración. Aparte de las diversas técnicas artísticas ha manejado con la misma soltura el papel, el lienzo, el mural, tanto en pequeño como en gran formato. Siempre demostró gran dominio

de la composición, el dibujo, y sobre todo del color, características presentes en cualquiera de sus manifestaciones artísticas. En cuanto a su trayectoria artística, ésta se ha caracterizado desde sus comienzos hasta el final, por una alternancia entre la figuración y la abstracción que ha ido configurando sus distintas etapas artísticas:

Retratos y máquinas. Años 50 y 60

Corresponde a su etapa inicial a partir de 1955 y primeros años 60. En el primer caso se trató de retratos de medio cuerpo sobre fondos planos donde la figura destaca con fuerza. Las líneas que lo perfilan están bien marcadas, algo muy característico de dichas obras que su padre, el pintor Eduardo Santonja Rosales, también hacía, y que al mismo tiempo está relacionado con el neocubismo, estilo todavía vigente en los años 50, cuyo representante Vázquez Díaz había influido en los estudiantes de la Academia de San Fernando, incluyendo a amigos suyos como Juan Ignacio Cárdenas.



Elena Santonja. Retrato de Jaime de Armiñán. Años 50



En el segundo caso, son máquinas industriales inventadas y enmarcadas en paisajes un tanto desoladores ejecutados a grandes planos de color. El gusto por las máquinas fue algo muy particular de ella, quizá porque el país en aquella época empezaba a industrializarse tras la postguerra, y muchas fábricas se empezaban a ver por todos lados dando un punto de modernidad a aquella España franquista. Por otro lado, el punto moderno procedente de las máquinas lo representaron algunos artistas de las vanguardias, por ejemplo, los futuristas, algo que fue admirado por los pintores españoles de esta generación.

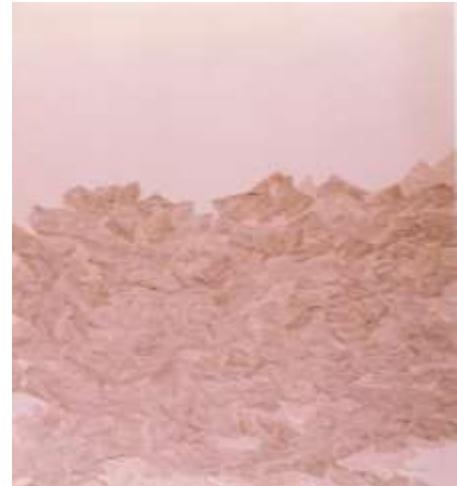
En ambos casos nos encontramos ante una pintura al óleo de fuerte expresividad no exenta de cierta carga poética.

Monotipos y cortes histiológicos. Años 70

Pintando con guache en un cristal después estampaba sobre un papel, obteniendo unos monotipos con la imagen invertida que luego completaba a lápiz. Con esta técnica Elena Santonja llevó a cabo una serie de obras donde deja a un lado la figuración para pasar a la abstracción, y adentrarse en un mundo de reminiscencias microscópicas.

En esta misma línea temática realizó una serie de dibujos hechos a *rotring*, donde continua ahondando en este mundo de lo minúsculo como si de ampliaciones orgánicas se tratara.

En esa época realizó papeles pintados para la fábrica Ripolín de Méjico, inspirándose en los de William Morris, el artista inglés de la segunda mitad del siglo XIX, que promovió los papeles pintados.

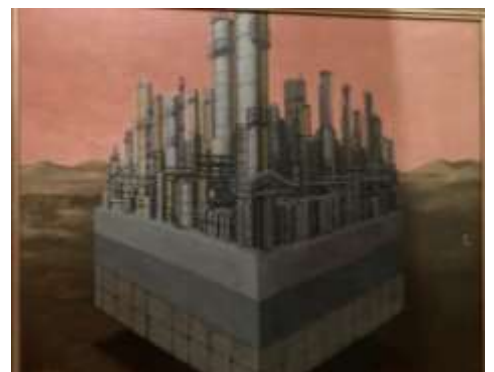
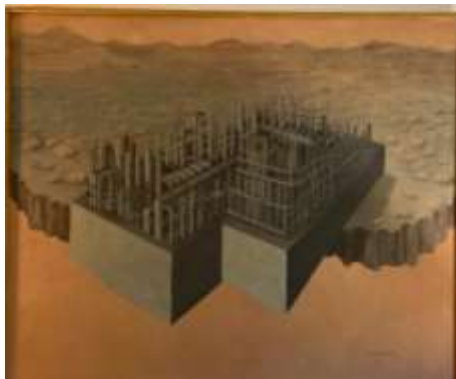


Elena Santonja. Monotipos y cortes histiológicos. Años 70

Paisajes troceados y máquinas en suspensión. Primeros años 80

Vuelta a la figuración retomando dos de sus temáticas favoritas: el paisaje y las máquinas. Adentrándose en un universo un tanto surrealista, pinta una serie de cuadros al óleo con paisajes donde un trozo del mismo está separado y elevado por encima del resto. Siguiendo este esquema compositivo, hace una serie de cuadros con grandes fábricas en suspensión que levitan por encima del paisaje, algo relacionado también con su gusto por la ciencia ficción.

En esta misma línea imaginativa, también hizo paisajes recortados y flotantes.



Elena Santonja. Paisajes troceados y máquinas en suspensión. Primeros años 80



Elena Santonja. Dibujos de setas y Paisaje del campo de Pedraza

Dibujos de la Naturaleza. Primeros años 80

Paralelamente y como gran amante de la Naturaleza y de la vida campestre, también hizo diversos dibujos de setas, hierbas y plantas que agrupó en un conjunto clasificándolos por especies a la manera de un naturalista del siglo XVIII, y que presentó en una exposición colectiva emulando aquellos gabinetes de curiosidades naturales. Su amor por la Naturaleza lo disfrutó en su casa de Pedraza (Segovia) que tuvo la familia desde 1959, donde iban muchos amigos, convirtiéndose en un lugar feliz. También hizo carteles de flores y setas.

Explosiones de color. Años 80

Coincidiendo con su vuelta a la pintura tras su etapa televisiva de *Con las manos en las masas*, Elena Santonja inventa un nuevo estilo, recuperando la abstracción y dando protagonismo al color, que siempre manejó con gran soltura. Se trata de sus cuadros al óleo y algunos al pastel, de ríos coloreados como si fueran explosiones, donde la pincelada es más suelta y la vibración cromática domina.



Elena Santonja
Explosiones de color



Elena Santonja
Pingüino



Elena Santonja
Garza

Pájaros. Años 90

Inicio de la década de 1990. Nueva vuelta a la figuración, esta vez en forma de aves. Siguiendo su amor a la Naturaleza, se recrea pintando grandes óleos de pájaros exóticos encuadrados en primer plano dentro de sus entornos naturales. El resultado es una galería de tucanes, grullas, garzas, loros, pingüinos, flamencos, etc, en vivos colores que, lejos de representar meros animales, constituyen retratos de seres alados que nos observan desde el otro lado del lienzo.

Paisajes. Años 90

Sin olvidar su afición al paisaje, hace una serie de pasteles en pequeño formato de diversos lugares serranos con luz crepuscular, donde abandona el detalle para soltar el gesto como resultado de un gran dominio del color y la composición. Aquella desolación de sus primeros paisajes se ha tornado más amable y, aunque subsiste cierta deshumanización, éstos se nos muestran románticos y algo melancólicos.

Collages. Años 2000

Otra etapa de abstracción al comenzar el nuevo siglo. Dada su destreza en cuanto a composición y a manejo del color se refiere, realiza un surtido de collages en reducido tamaño donde recortando cartulinas, rasgándolas, pegando trozos de papeles, arrugándolos, adhiriendo fragmentos de sus propios dibujos y de antiguos grabados, va creando pequeños ensamblajes muy originales



Elena Santonja. Paisaje (años 90)



Elena Santonja. Collages (años 2000)



Elena Santonja. Gouache (años 2000)

Gouaches. Años 2000

Sin abandonar la abstracción, vuelve a los pinceles en un conjunto de guaches donde retomó su tema del mundo microscópico; pero esta vez abandonando el detalle de aquellos dibujos de cortes histiológicos, para acometer los nuevos con pincelada suelta y de gran colorido que nos recuerdan –en su factura– a sus obras de ríos y explosiones cromáticas.

Últimos gouaches. Década 2010

Los últimos gouaches que hizo en la década de 2010 fueron pequeños con nuevamente el protagonismo del color. Lo llamativo de ellos es la alegría que transmiten, algo propio de Elena Santonja que mantuvo dentro de sí hasta el final de su vida.



Elena Santonja. Gouache (Década 2010)

CARMEN SANTONJA (1934 – 2000)

Aunque es conocida como compositora y cantante del dúo musical *Vainica Doble*, Carmen Santonja fue también pintora y, como su hermana Elena, incluso hizo papeles en algunas películas (por ejemplo, *El cochecito* de Marco Ferreri en 1960, o *En septiembre* de Jaime de Armiñán en 1982). Sus estudios fueron de música en el Conservatorio y cuando acabó se puso a trabajar como “señorita pianista” en el Centro de Danza de la bailarina danesa Karen Taft. También estudió dibujo en la Academia de Rafael Hidalgo de Caviedes y en la Escuela de Bellas Artes. Empezó a pintar en los años 50, haciendo bodegones muy originales y de aire austero, con ese protagonismo del gris igual que lo tenía Elena en sus cuadros de esa época.

A partir de los años 60 cambió su estilo. Hizo cuadros muy originales inspirándose en el “Nosense” del libro *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll, para representar lo no lógico o lo muy imaginativo, algo que da libertad para pintar como uno quiere sin tener que explicar qué es. En dichos cuadros destaca también el color y están relacionados con el surrealismo que resurgió en los años 70.

Su forma de hacer paisajes, a partir de los años 80, fue a través de un collage con papeles entintados y rotos que llegaban a la abstracción.



Carmen Santonja. Bodegón



*Carmen Santonja
Ciudad de Brujas (Bélgica)*



Carmen Santonja. Interior



*Carmen Santonja
Paisaje (años 70)*

Carmen Santonja escribió para la revista *Música, arte y proceso* en 1999, su biografía. Esto puso sobre la pintura:

“Mi primera salida al extranjero me había abierto el horizonte y aumentado mi ansia de conocer mundo, así que decidí ser libre y ponerme a pintar... Tenía que vivir de algo y, aunque había abandonado los estudios, la música me ofrecía más salidas que la pintura; portanto, continué utilizándola como un medio más para ganarme la vida.”

“Cuando me lancé a semejante aventura, el hecho se produjo del modo más simple y natural; sencillamente mis genes larvados afloraron a la superficie” [por su padre Eduardo Santonja, su abuela Carlota Rosales y su bisabuelo Eduardo Rosales].

Aparte de hacer música y pintar, también escribió. Así lo cuenta en su biografía:

“A escribir empecé muy tarde y puede decirse que la música me empujó a ello por la necesidad de solucionar letras de nuestras canciones: de cantar una historia en verso a contarla en prosa sin restricciones métricas ni musicales, no hay más que un paso, pero un paso largo y difícil”.

Su mundo favorito fue el de los cuentos, algo que habían admirado mucho las dos hermanas no sólo de pequeñas, también de mayores porque su padre fue ilustrador de cuentos (y de otros temas); de modo que en su casa tenían muchos cuentos clásicos. Por tanto, Carmen Santonja los escribió con gran imaginación y originalidad (atributos que caracterizaron su música, sus cuadros y sus escritos). Ejemplos de ellos son *Mermelada de anchoas* o *El planeta analfabía*.

Las Santonja y su pandilla

Las hermanas Santonja desde jóvenes tuvieron muchos amigos de distintas artes con los cuales se reunían para charlar -también cantar y hacer actuaciones- en su casa o en el estudio de su padre. Entre ellos, los que eran pintores, se pasaban dibujos incluidos retratos que se hacían unos a otros. Así mismo, algunos de ellos hicieron las ilustraciones para el libro de Jaime de Armiñán *La biografía del circo* (1958).



Hidalgo de Caviedes. *El salón de los Santonja*

Hay un dibujo de Rafael Hidalgo de Caviedes que representa el salón de la casa de los Santonja con el grupo de amigos de los años 50,

incluida la madre Elena Esquivias y el padre Eduardo Santonja: Gloria van Aerssen, Leo Anchoriz, José Ramón Alonso Castrillo, Ramiro Tapia, Chus Lampreave, José Luis Pradera (Joselito o Joselu), Juan Ignacio Cárdenas (Chinorris), Joaquín Ramo (Catapanchana), etc.

La chica de debajo de perfil hablando es Chus Lampreave. La del otro perfil leyendo la revista *Chicas* es Carmen Santonja. A su lado, de pie, con traje negro es Gloria van Aerssen. Carmen Santonja escribió esto sobre ellas en su biografía: “Hacia el año 68, un buen día me llamó Gloria van Aerssen, mi otra amiga íntima, también extraída de la Escuela de Bellas Artes. Gloria y yo, junto con Chus y mi hermana, llevábamos años siendo el centro de atracción de fiestas y guateques, divirtiendo a la concurrencia con nuestros números cómico-musicales”.

Otro grupo de amigos fueron los que iban a Pedraza, incluyendo algunos de los anteriores que vemos en esta foto (1973) por Luis Cuadrado (director de fotografía) : Ramiro Tapia, Chinorris, José Luis Borau, Manu Eléxpuru, las hermanas Beamonte, Enrique Torán...



Los amigos de Pedraza

Chinorris Cárdenas (1928-1993), el marido de Gloria Van Aerssen (la otra *Vainica Doble*) fue también un pintor con gran imaginación y gusto por el color, y al igual que Elena Santonjapapaba de la figuración a la abstracción. Uno de sus temas favoritos fue la tauromaquia, haciendo muchos dibujos sobre ello.



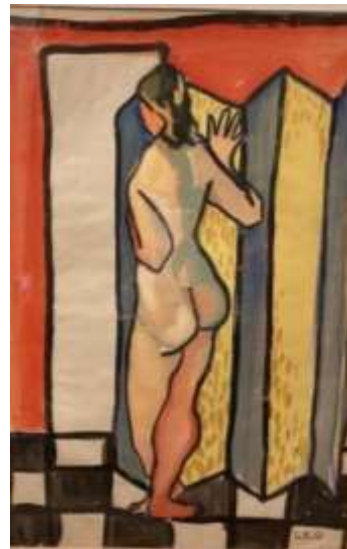
Chinorris Cárdenas. Abstracción

Ramiro Tapia (1931) fue uno de los amigos más íntimos de las Santonja (en su página web tiene escritos sobre ellas). Su carrera artística ha estado muy completada dado que sus cuadros fueron evolucionando hacia composiciones más complejas partiendo de su gran admiración por Kandinsky y Paul Klee, y siempre relacionado con su particular surrealismo.



Ramiro Tapia. Composición surrealista

Leo Anchóriz (1932-1987) fue actor centrándose en las películas Spaguetti Western rodadas en Almería en los años 60 y 70, pero así mismo hizo papeles para sus amigos los directores de cine Jaime de Armiñán y José María Forqué. Por otro lado también pintó pues de joven estudió en la Academia de Bellas Artes y participó en las convocatorias de carteles e hizo decoraciones teatrales. Fue un excelente dibujante, algo que siempre le admiró Elena Santonja a quien le hizo varios retratos.



Leo Anchóriz. Carmen Santonja

José Paredes Jardiel (1928-2000) fue otro artista polifacético de entonces que fundó el Grupo Hondo junto a Juan Genovés y Fernando Mignoni (marido de la galerista Elvira González, también amigos de las Santonja), para fomentar la pintura figurativa de carácter expresionista y no la abstracción.

Juan Carlos Eguillor (1947-2011), uno de los ilustradores más originales y con gran humor gráfico el cual les dedicó a ambas muchos dibujos, y también hizo a Carmen Santonja las ilustraciones de sus cuentos publicados (*Mermelada de anchoas*). También hizo para Jaime de Armiñán los dibujos de los guiones y de los repartos de actores en algunas películas (*¡Jo, papá!*).



José Paredes Jardiel



Juan Carlos Eguillor. Viñeta

Enrique Vara (1943-2022) fue un pintor muy variado que le gustaba hacer vistas del campo en la ciudad, y retratar a personas no a la manera tradicional sino con postura distinta. Así retrató a Elena Santonja mientras ella dormía la siesta en un sofá.



Enrique Vara. Siesta de Elena en el sofá

Con todo ello se puede decir que las hermanas Santonja han tenido una vida muy activa social y artística, incluyendo el mundo cinematográfico y teatral de Jaime de Armiñán.